

BODAS DE ORO DE NUESTRA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA



El día 19 de marzo de 2013, Sor Vicenta, Lola y Rosa celebramos las Bodas de Oro de nuestra Consagración al Señor, en la Casa Provincial, Madrid.

Quisimos prepararnos para este acontecimiento tan significativo en nuestras vidas, con unos días de silencio y oración. Con tiempo, buscamos un lugar tranquilo que nos ayudara para poder hacer un alto en nuestro caminar, lleno, a veces, de prisas y agitaciones que nos impiden centrarnos en lo que es esencial y prioritario en nuestra vida de Consagradas.

Nos fuimos a Cercedilla, muy cerca de Madrid, según Lola, a dos minutos, largos... Las Religiosas del Apostolado, nos dieron una grata acogida, nos sentimos en familia. Todo el entorno invitaba a la alabanza y acción de gracias, la casa, el paisaje no podían ser más acordes con lo que deseábamos, hasta pudimos contemplar y pisar la nieve recién caída y que nadie había tocado aun. El silencio y la paz nos ayudaron a entrar en nuestro mundo interior y gozar

del Dios que nos habita. Tuvimos tiempo para orar, meditar y dialogar entre nosotras... Fue una experiencia bonita, cargada de sentimientos profundos. Dimos gracias a Dios por ser tan afortunadas y poder disponer de unos días para estar a solas con Él, en la intimidad y desconectar del



ruido y el trajín de todos los días.

Esperábamos con inquietud que llegara el día 19, fiesta de San José. Todo estaba perfectamente organizado, hacía muchos días que nuestras hermanas, de la Casa Provincial y Federico

Rubio, se afanaban en preparar para que no faltara ningún detalle. Es una suerte tener tantas hermanas que piensan en nosotras. Gracias por los gestos de cercanía, amor y fraternidad.

El momento fuerte de nuestra fiesta fue la Eucaristía, preparada cuidadosamente y presidida por el Padre Jesús Miguel, de los Sagrados Corazones. A nuestra mente afloraron sentimientos y recuerdos de nuestra primera Consagración, un 19 de marzo de 1963, personas que estaban y ya no están, ilusiones primeras, compromisos... Vivimos momentos llenos de profunda emoción. Dimos gracias a Dios por su fidelidad, por haberse fijado en nosotras eligiéndonos para ser suyas, a pesar de nuestras limitaciones, le pedimos ilusión y fortaleza para seguir anunciando con valentía su mensaje de amor en nuestro mundo.





A continuación, compartimos una rica y abundante comida en la que no faltó la tarta de cumpleaños, las velas, los detalles... ¡Qué bien se está cuando es el cariño y el amor lo que nos une! De verdad que nos sentimos felices y dichosas de poder estar juntas y disfrutar de la compañía de las hermanas. Gracias, una vez más, a las hermanas que nos acompañaron y expresaron, con su presencia o con sus llamadas por teléfono, email... sus recuerdos y felicitaciones.

Después de una distendida y agradable sobremesa pudimos recordar lo que fue "Nuestro ayer"

por medio de una presentación, que Toñi y Florencia habían preparado con mucho cariño, para nosotras, unos días antes. Nuestro agradecimiento por vuestros detalles y gestos de fraternidad.

Ya a media tarde recibimos una grata visita, las hermanas de Zarzaquemada nos sorprendieron amenizando, nuestro fiesta, con su sencillez y creatividad. ¡Gracias, sois geniales!

Finalizamos este día, lleno de emociones y recuerdos, rezando juntas las Vísperas y dando gracias a Dios y a Santa Emilia por el amor y misericordia que han derramado en cada una de nosotras durante estos **"50 años de nuestra Consagración al Señor"** en la Congregación de la Sagrada Familia.

Todo estaba programado para que pudiéramos celebrar este día también con Consuelo pero, las dificultades de salud, nos lo impidieron. En espíritu y oración nos mantenemos unidas. Esperamos y deseamos su pronta y total recuperación

Lola, Vicenta y Rosa
